

11~ Apéndice 7: Una ampliación de mi artículo:

<http://www.redcientifica.com/doc/doc200310203131.html>

## Lenguaje, Intuición, Información, Significado y *CON-CIENCIA*

*“Cuando Máximo Sandín habla de “significado” con respecto a la relación: determinada estructura biológica/secuencia génica mediante la cual se produce, es decir, a la relación forma/función – que encubre otra relación que sería la de potencia/acto, sin por ello querer darle una connotación aristotélica –, se refiere al parecer a lo que en un lenguaje figurado sería hablar del uso de diferentes vocablos, incluso pertenecientes a idiomas distintos, para designar un mismo concepto. De hecho, a continuación agrega: “(se podría decir: el concepto)”; en otras palabras, el concepto designado en español como “ojo” es diferente a la manera (variable) casi se le designa, pero que encuentra expresión en esas diferentes formas”.*

*“Biológicamente hablando, se trata de “ojo” independientemente del tipo de ojo, de su control genético o de su origen embrionario, o sea, de un universal que, en el plano del lenguaje y del pensamiento, llamaríamos “concepto”. Sin embargo, esta forma de hablar, en gran parte metafórica, podría confundir si no comprendemos que la totalidad del fenómeno de la conceptualización es un subproducto humano de la operación de la Información en el cerebro”.*

*“Me preocupa particularmente la tendencia a antropomorfizar el concepto de Información. Lo que quiero decir es que la Información adquiere en su uso humano características muy especiales que, si no se repara en que se limitan a la especie humana y a su capacidad de pensar, pueden deformar absolutamente su sentido objetivo”.*

Gabriel Hernán Gebauer en:

“Comentario a una cita de Máximo Sandín”

<http://www.redcientifica.com/doc/doc200309107123.html>

*“Con otras palabras: la electricidad y el magnetismo son simultánea e indistintamente, tanto la interioridad de las “cosas”, como la exterioridad de sus lenguajes descriptivos las cuales, siendo lo mismo... ¡son distintas! y/o a la inversa: siendo distintas... ¡son lo mismo! “. “Esta aparente paradoja lógica – que impone la innegable presencia del Hombre y su cognitiva capacidad lingüística como una plausible explicación de la UNIDAD electromagnética de la Naturaleza.....”*

Cornelio González en:

“La vida y la conciencia: ¿fenómenos originados por la unidad electromagnética?”

<http://www.redcientifica.com/doc/doc200210250300.html>

Desde hace ya un buen tiempo, he tenido la gran satisfacción de conocer y admirar al Dr. Gabriel Hernán Gebauer, no personalmente sino electrónicamente y a través de sus páginas Web sobre la Homeopatía, analizada esta última desde el punto de vista de la no-linealidad de sistemas dinámicos (sistemas espacio-temporales) aparentemente dominados por un desorden intrínseco y para los cuales, – según Prigogine –, su energía se disipa por hallarse fuera del equilibrio térmico, disipación la cual, paradójicamente, es la que hace manifiesta una organización energética cada vez mayor, según se puede apreciar en el sistema dinámico disipativo por excelencia: el sistema vital-conciente llamado: Hombre.

Al final de la cita (en subrayado) del artículo [www.redcientifica.com](http://www.redcientifica.com) de Gebauer – publicado por bajo el nombre: *Comentario a una cita de Máximo Sandín* – que se hace al comienzo de este trabajo, el médico chileno nos expresa su preocupación sobre la necesidad de no antropomorfizar las características propias del concepto de Información ya que: “...*si no se repara en que se limitan a la especie humana y a su capacidad de pensar, pueden deformar absolutamente su sentido objetivo*”.

Pero también, en otras partes de su artículo, Gebauer nos dice:

*“Cuando Máximo Sandín habla de **“significado”**... Del uso de diferentes vocablos, incluso pertenecientes a idiomas distintos, para designar un mismo concepto. De hecho, a continuación agrega: **“(se podría decir: el concepto)”**..... Biológicamente hablando, se trata de “ojo” independientemente del tipo de ojo, de su control genético o de su origen embrionario, o sea, de un universal que, **en el plano del lenguaje y del pensamiento, llamaríamos “concepto”**.....Sin embargo, esta forma de hablar, en gran parte metafórica, podría confundir si no comprendemos que **la totalidad del fenómeno de la conceptualización es un subproducto humano de la operación de la Información en el cerebro....”***

El lector puede observar que, entre líneas y tal vez de manera inconciente, Gebauer ha planteado el hecho de que los términos *lenguaje, pensamiento, concepto* e *Información*, son palabras cuasi-sinónimas e íntimamente ligadas al sentido de otro término: *significado*. ¡Y son precisamente estos términos los que introducen a la humanidad del Hombre – perdón por la redundancia pero es necesaria para la correcta interpretación de la idea que sigue – dentro de su actividad de buscador con-ciencia de la Verdad del mundo en el que el mismo Hombre se halla inmerso y del cual, Él también es un producto! Con otras palabras: sin lenguaje, sin conceptos, sin pensamiento, sin Información y sin significado no hay ciencia humana y muchísimo menos: con-ciencia humana. Todos ellos ya son y al 100%, intrínsecamente humanos. Y es que la misma teoría cuántica nos exige no desligar al Hombre que investiga a la Naturaleza..... ¡de esa misma Naturaleza! Al respecto la opinión de Heisenberg (1) es magistral:

*“La meta de la investigación por consiguiente no es ya el conocimiento de los átomos y de su movimiento “en sí”, prescindiendo de la problemática suscitada por nuestros procesos de experimentación; antes bien, desde un principio nos hallamos imbricados en la contraposición entre Hombre y Naturaleza y la ciencia es precisamente una manifestación parcial de dicho dualismo. Las vulgares divisiones del universo en sujeto y objeto, mundo interior y mundo exterior, cuerpo y alma, no sirven ya más que para suscitar equívocos. De modo que en la ciencia **el objeto de la investigación no es la Naturaleza en sí misma, sino la Naturaleza sometida a la interrogación de los hombres; con lo cual, también en este dominio, el Hombre se encuentra enfrentado a sí mismo”***

“Objetivizar” a la búsqueda científica significaría entonces desterrar de ella el sentido netamente humano que la debe caracterizar, y consecuentemente, lo que el *Hombre* encontraría al final de ella.... ¡sería la mortal aridez de un Universo sin-sentido y sin el más mínimo lugar para el *Ser* del que necesariamente debe suponerse.... Es el obligado máximo producto de ese mismo Universo! Creo, por el contrario, que debemos agradecer a la Naturaleza el que nos haya dotado de herramientas de Conocimiento tan poderosas y tan esencialmente humanas como lo son: *el lenguaje, el pensamiento, los conceptos y la Información*. Son precisamente ellas las que nos permitirán, literalmente, construir a nuestra meta evolutiva: la del *significado* de la Cosmológica UNIDAD que TOTALIZA(RÁ), como HOMBRE, al Universo.

.....

(1) Cita tomada del fascinante libro de Heisenberg: *“La imagen de la Naturaleza en la física actual”*. Ariel quincenal. 1976. Página 20.

Con todas las demás ideas del artículo de Gebauer estoy de acuerdo y muy especialmente con aquellas relacionadas con la momentánea abstracción que es necesario hacer para poder entender, por separado, a la mutua y profunda relación existente entre las – *para el Hombre – dos formas de Conocimiento contrarias pero a la vez complementarias*: la del *Concepto* (que ya lo vimos es lenguaje, pensamiento, Información) y la de *la Intuición, que fundamentalmente es lo mismo que la “otra” innombrable, indefinible, forma del Humano Conocer: ¡la de la afásica Emoción que a todo lo comprende sin emitir ni apelar a una sola palabra!* Para ello Gebauer cita a Ortega y Gasset en: *La idea del principio de Leibnitz*, (el subrayado es mío):

*“En lo visto, y más en general en lo **intuido**, nuestra atención **fija** uno o varios elementos, es decir, **se fija** en cada uno de ellos. Luego nuestra mente **abstrae** de todo lo demás que en lo intuido hay, y **extrae** los elementos fijados, dejando el resto. **El concepto es así extracto de la intuición.**” (Pp.57-58).*

Y la exposición de Gebauer prosigue así:

*“Ahora bien, lo que llamamos **“concepto”** es el resultado de esta persistencia de cierta **Información**. O, más bien, es el resultado del hecho de hacer persistir a cierta Información – el pensamiento, o sea, lo pensado en el proceso de pensar – “.Así, en lugar de que el flujo de Información (lo intuido) siga renovándose una y otra vez, nuestra mente **abstrae** de todo lo demás que en lo intuido hay, y **extrae** los elementos fijados, dejando el resto”. **‘El concepto es así extracto de la intuición’, sentencia Ortega y Gasset.** Traducido a un lenguaje informacional, diríamos que la mente separa una Información en especial –‘nuestra atención **fija** uno o varios elementos, es decir, **se fija** en cada uno de ellos’- del conjunto de Informaciones que constituyen el flujo de Información (la intuición). Porque precisamente la capacidad humana de separar elementos o partes de un flujo en sí mismo indiviso es a lo que llamamos “abstracción”*

Y de la idea central del párrafo anterior cual es la subyacente y casi infinitesimal proximidad – ¿o tal vez UNIDAD? – entre el *componente intuitivo-emocional* y el *componente conceptual-discursivo* del Humano Conocer, nuestro brillante médico homeópata extrae las siguientes conclusiones:

*“El concepto se opone a la intuición, lo que implica que el observador se opone a lo observado. El surgimiento del concepto representa la aparición del sujeto gnoseológico, es decir, el nacimiento de un fenómeno inédito en la evolución. En lugar de la respuesta visceral y/o motora, el cerebro humano inhibe su respuesta – acto que sólo en oportunidades tiene lugar en animales superiores y únicamente como parte de sus estrategias de supervivencia y reproducción de la especie –, dando lugar a la relación de conocimiento. Solamente el ser humano persigue el conocimiento por el conocimiento”.*

Con el anterior párrafo de Gebauer se hace automática la relevancia de la profunda razón evolutiva de la escisión de nuestro órgano cognitivo, el cerebro, en dos componentes hemisferiales que operan, *gnoseológicamente*, en una todavía para nosotros paradójica relación de UNITARIA oposición-complementación entre las afásica, objetiva e intuitiva *inmediatez gnoseológica* propia del hemisferio derecho y/o la también *gnoseológica aunque mediata* discursividad y subjetividad propias del hemisferio izquierdo. Con otras palabras: mientras en el Hombre, que es el más evolucionado de los animales, el conocer intuitivo de su hemisferio derecho parece ser inmediato, es decir parece no necesitar tiempo para procesarse, su contrario, el conocer propio del discurso, de la palabra, localizado en su hemisferio izquierdo, necesita un tiempo mínimo para lograr su objetivo y esto quizás suceda en consonancia con el tardío desarrollo evolutivo del lenguaje por parte del animal humano. Pero a su vez, esta tardanza evolutiva en la obtención del lenguaje por parte del Hombre se debe a las mecanocuánticas discontinuidades inherentes al **orden temporal**, propias de la física de nuestra Madre Naturaleza, y

que Heisenberg nos pone de presente con su *Principio de Incertidumbre*. En este caso los dos determinantes del sistema cognitivo del Hombre son la *Intuición-Emoción* por un lado y el *Concepto-Discurso* por el otro:

“...dos determinantes de un sistema, – cuyo conocimiento simultáneo es necesario en la física clásica para determinar completamente el sistema – no pueden ser conocidas, en la teoría cuántica, con precisión absoluta al **mismo tiempo** o lo que es lo mismo, que entre las incertidumbres o imprecisiones de esas magnitudes, existen relaciones matemáticas que impiden el conocimiento exacto de ambas a la vez”.

Pero esta aparente dicotomía entre los dos humanos componentes gnoseológicos del Humano Conocer: la *Intuición-Emoción* (1) por un lado y/o el *Concepto-Discurso* (2) por el otro, se hace más evidente todavía, cuando su velocidad de interacción es lenta en comparación con el 0.999999999999999...∞ de la UNIDAD de velocidad de la luz que hace, **casi** (3) equivalentes, en la UNIDAD, a la Masa y la Energía según el einsteniano cociente: **Energía / Masa = 1 = c** (4). Por

.....  
**(1) Intuición-Emoción:** cuyo asiento fisiológico parece ubicarse en la parte más interna y arcaica del cerebro del animal humano: la *amígdala* - en la parte límbica -, aunque también hay evidencia de claras proyecciones de tal función, sobre la más moderna y externa corteza cerebral derecha, lugar donde se han localizado, con técnicas de laboratorio, precisas funciones intuitivas como son por ejemplo: la orientación espacial y el sentido holístico de una composición musical. En: <http://www.nature.com/cgi-taf/DynaPage.taf?file=/neuro/journal/v8/n1/abs/nn1364.html> en relación con el mismo tema leemos: *Destruction of the brain's primary visual areas leads to blindness of cortical origin. Here we report on a subject who, after bilateral destruction of his visual cortices and ensuing cortical blindness, could nevertheless correctly guess the type of emotional facial expression being displayed, but could not guess other types of emotional or non-emotional stimuli. Functional magnetic resonance imaging showed activation of the right amygdale during the unconscious processing of emotionally expressive faces.* (Lo resaltado en rojo es mío).

.....  
**(2) Concepto-Discurso:** localizado preferentemente en la parte más externa y moderna del cerebro: la corteza del hemisferio izquierdo.

.....  
**(3) Velocidad de la luz que hace casi equivalentes:** a una velocidad inferior al 0.999999999... (∞) de  $c = 1$  (como es el caso de los exiguos 300 o 400 metros por segundo con los que se propagan nuestros impulsos eléctricos nerviosos) los dos componentes del Humano Conocer se hacen “locales” es decir, que aparentemente se desligan, haciéndose discontinuos, aunque la verdad es que entrambos subsiste una “memoria” primordial de su previo contacto a la velocidad  $c = 1$ , “memoria” 100% bio-electromagnética, basada y estructurada en y por cambios infinitesimales de orden cuántico, inducidos en las curvas de histéresis bio-electromagnética propias del **campo bio-electromagnético** (que como microonda electromagnética que es, debe propagarse al 0.999999999999... (∞) de la UNIDAD de velocidad de la luz:  $c = 1$ ) del animal humano, por ultramicroscópicas variaciones electromagnéticas que irradiándose en forma de microondas, son inherentes al metabolismo celular **de cada uno de nosotros (¿nuestra propia e individual huella dactilar de identidad electrónica?)** como animal(es) humano(s) que somos, según se desprende de lo propuesto (ver página 36) por el físico H. Frohlich (pasa al final de la página 4)

.....  
**(4) Energía / Masa = c = 1.** También en la relación *Espacio / Tiempo = 1*, el *Espacio* se hace equivalente al *Tiempo* en la UNIDAD de velocidad 1. Ahora bien, en la Teoría Especial de la Relatividad de Einstein, los dos pares de razones aritméticas: *Energía / Masa* y *Espacio / Tiempo* se hallan tan inextricablemente unidos, que una forma natural de encontrar su íntima relación es planteando la UNIDAD entre ellos mediante la siguiente razón-proporción, en donde brota también de manera natural, la UNIDAD tras la newtoniana ley de la Acción-Reacción, así, (con relación a la igualdad:  $Energía/Masa = 1$ ):

$$Energía / Masa = Espacio / Tiempo, \text{ de donde: } (Energía \times Tiempo = Acción) / (Masa \times Espacio = Reacción) = 1$$



El número 5 es entonces, por construcción y/o por definición, el número que cuantifica a la(s) asimétrica(s) singularidad(es) **discontinua(s)** de la(s) parte(s), bien sea(n) fermión(es) o lo que en el fondo es lo mismo: la(s) parte(s) asimétrica(s) **mutuamente externa(s) y por lo tanto discontinua(s)** que nos queda(n) después de romper (léase: después de dividir) en 2, cualquier simetría UNITARIA inicial. *¿Se “crea” con esto, el asimétrico fluir del tiempo al interior del par fermión-antifermión?*

**2 y/o 0.2.** El número 2 es el único número primo que es par y como tal comparte con el 1 las características de pluralidad continua en la singularidad de la UNIDAD, pero en este caso es la **simétrica continuidad interna** entre sus dos partes (dos unos) componentes. La fracción 0.2 también muestra una continuidad interna (0.1+0.1) propia del (los) bosón(es), como igualmente podría suceder en cualquier simetría UNITARIA de índole geométrica, antes de ser rota (*¿intemporalidad al interior simétrico del bosón?*) en partes asimétricas. Las operaciones aritméticas que demuestran por sí mismas la reciprocidad inversa que dentro de la UNIDAD TOTALIZAN al 2 y/o al 5 son:

A)  $1/2=0.5$  de dónde:  **$1/2=5/10$**  luego:  $1/2 \times 5/5=5/10=0.5$  [el 2 se ha conmutado (multiplicado) por el 5:  $2 \times 0.5 = 1$ ].  
B)  $1/5=0.2$  de dónde:  **$1/5=2/10$**  luego:  $1/5 \times 2/2=2/10=0.2$  [el 5 se ha conmutado (multiplicado) por el 2:  $5 \times 0.2 = 1$ ].

Desarrollando UNITARIAMENTE las razones-proporciones resaltadas en color rojo obtenemos los siguientes resultados que nos proporcionarán valiosas informaciones acerca de la **Ley**:

C)  **$1/2 = 5/10$**  de donde:  $1 \times 10 / 2 \times 5 = 10/10 = 1$  (en  $1/2$  el denominador es el 2 y en  $5/10$  el numerador es el 5).  
D)  **$1/5 = 2/10$**  de donde:  $1 \times 10 / 5 \times 2 = 10/10 = 1$  (en  $1/5$  el denominador es el 5 y en  $2/10$  el numerador es el 2).

En esta relación se puede observar nítidamente que la **Ley** (que organiza UNITARIAMENTE a los sistemas vivos) como cualquier ley hecha por los hombres, tiene un discurso o texto expresado en un lenguaje que establece un *mandato* (léase: denominador) a ser cumplido por *algo o por alguien* (léase: numerador). Así entendida, la misma **Ley** ubica la subjetividad del discurso de su mandato *externamente (discontinuuamente) al objeto* que debe cumplir en su *interioridad* con tal mandato. Pero a diferencia de las leyes humanas, aquí en la **Ley**... ¡la *interioridad (continuidad) del objeto* también puede ser el externo, subjetivo y **discontinuo** discurso que ordena! Veamos cómo sucede esto:

Observar que:

1) En C) y en D), en razón de que en la multiplicación, el orden de los factores no altera el producto, el resultado final siempre será la UNIDAD lo que no impide que:

2) En la operación C) el *denominador* (léase: subjetividad del lenguaje y/o discurso), el número que ordena externamente (discontinuuamente) sea el 2 y el *numerador* (léase: la objetividad de la cosa) que cumple internamente (continuuamente) con la orden, sea el 5 y que:

3) En la operación D) las circunstancias se hayan invertido: ahora es el 5 quien como denominador (léase: lenguaje) ordena subjetiva y/o externamente (discontinuuamente) y el 2 quien, – como numerador –, objetiva e internamente (continuuamente) cumple con la orden del 5 y,

4) Debido a su reciprocidad inversa en la UNIDAD que los TOTALIZA, el 2 y el 5 conmutan instantáneamente sus roles de ser, tanto el *lenguaje* (denominador) subjetivo que ordena, como la “*cosa*” (numerador) intuitivo-objetiva que cumple con la orden, al INSTANTANEAMENTE UNIFICARSE (léase: al conmutarse en el producto 1), de acuerdo con las reglas de la aritmética elemental, así:

**(Lenguaje subjetivo del 2 como denominador) × (Intuitividad objetiva de 0.5 como numerador-cociente) = 1.**

Y/o a la inversa:

**(Lenguaje subjetivo del 5 como denominador) × (Intuitividad objetiva de 0.2 como numerador-cociente) = 1.**

Así entendida la UNIDAD TOTALIZADA es ya una REALIDAD superconciente, donde el lenguaje subjetivo del denominador y/o la “cosa” objetiva del numerador-cociente, no se recriminan mutuamente el estar *afuera* (externa discontinuidad asimétrica del fermión) o *adentro* (interna y simétrica continuidad del bosón) de la UNIDAD que los TOTALIZA. No, esta REALIDAD es ya, por derecho propio, una dimensión HUMANA instantánea y superconciente, que podemos plasmar perfectamente en las siguientes igualdades:

*Superconciencia*.....= HOMBRE TOTALIZADO en la UNIDAD.

HOMBRE TOTALIZADO en la UNIDAD= **mediatez** subjetiva del lenguaje × **inmediatez** objetiva de la “cosa” intuitiva.

Esta manera de ver el funcionamiento del Humano Conocer arroja nuevas y poderosas luces en la comprensión de lo que Teilhard de Chardin no vaciló en denominar el evolutivo *Fenómeno Humano*.

Esto lo afirmo en razón de que la instantánea conmutatividad entre la *subjetividad del lenguaje* (léase: conocimiento conceptual-discursivo) y/o la *objetividad de la “cosa”* (léase: conocimiento intuitivo-emocional) parece tener en el mamífero humano un real fundamento psico-neurofisiológico: poseemos la UNIDAD cerebral más evolucionada del reino animal dividida en dos mitades hemisferiales, UNIDAD de la cual también podría decirse que su original simetría UNITARIA se ha roto y que en su lugar ha(n) aparecido, se ha(n) “creado”, dos cerebros asimétricos, uno de los cuales, el *hemisferio izquierdo conoce esencialmente en función de la **mediatez** del discurso, del lenguaje,* mientras que el otro, el *hemisferio derecho, conoce básicamente en función de la **in-mediatez** intuitiva o cognición directa en base a imágenes.*

Si se analizan en mayor profundidad los informes de Roger Sperry y sus colaboradores respecto a comportamientos hemisferiales individuales en cerebros cuyos *cuerpos callosos* (haces de fibras nerviosas que interconectan los conocimientos entre ambos hemisferios cerebrales) han sido quirúrgicamente eliminados, se llega a la obligada conclusión de que ninguno de los dos tipos de conocimiento intrínseco(s) a cada uno de los dos hemisferios puede, *individualmente*, conseguir para el Hombre un conocimiento TOTAL: la *intuición* (léase: conocimiento directo en base a imágenes, afásico por construcción y/o por definición) no sería completa sin la **discontinua mediación externa** del *discurso* (léase: conocimiento indirecto con base en signos lingüísticos hablados y/o escritos, anti-intuitivos por construcción y/o por definición) y/o a la inversa: el *discurso* sería incompleto sin la **continua in-mediatez interna** de la *intuición*.

No me cabe la menor duda que al instantáneamente *conmutarse* (léase: multiplicarse) un *tipo de conocimiento en el conocimiento contrario pero a la vez complementario* (por ejemplo: la **externa y por lo tanto discontinua, asimétrica y mediata excitación fermiónica (1)** neuro-electrofisiológica propia del lenguaje, la cual, al conmutarse con su UNITARIAMENTE (2) opuesto, tiene realización instantánea pero en *sentido inverso*, es decir, como la **interna y por lo tanto intuitiva, continua, simétrica e inmediata inhibición bosónica (3)** neuro electrofisiológica. El ejemplo – y esto es muy importante – también se cumple en el sentido inverso: de la inhibición bosónica hacia la excitación fermiónica) el Hombre, parodiando a de Chardin, saltará en virtud de ello, de su actual limitada *biosfera* a una superconciente, instantánea y casi ilimitada *noosfera* en donde la palabra (lenguaje) podrá tener literalmente masa y/o realidad física y por ende, la limitada masa-energía de la biosfera habrá igualmente saltado a una masa-energía mucho más sutil pero, paradójicamente, infinitamente poderosa llamada: inteligencia, conocimiento asintóticamente próximo a la UNIDAD que lo TOTALIZA y con capacidad de, textualmente, “crear” es decir de dar REALIDAD a cualquier mundo imaginario siempre y cuando esté gobernado por el esencial y sapientísimo *equilibrio simétrico-desequilibrio asimétrico*, intrínseco a la elemental aritmética de la **Ley**.

Pero la obtención de esta última condición no nos llegará como maná caído del cielo. Solo un tenaz y continuado esfuerzo en función de la *bosónicamente equilibrada-fermiónicamente desequilibrada* *dinámica interior intrínseca la UNIDAD de nuestro campo bio-electromagnético*, virtual generadora de pensamientos, sentimientos y actitudes esencialmente HUMANOS llamados justicia, equidad, libertad, amor, tolerancia etcétera, lo conseguirá y en este sentido, el último paso evolutivo, el de llegar a ser superconcientes, tiene que ser una decisión individual, libre y por supuesto... ¡muy perseverante y concientemente tomada !Pero dejemos ahora que sea el poeta Jaime Torres Bodet quien nos haga vislumbrar, en unos bellísimos versos cargados de sentido, lo que significa la responsabilidad de ser HOMBRE:

*Nunca me cansará*  
*Nunca me cansará mi oficio de HOMBRE,*  
*HOMBRE he sido y seré mientras exista.*  
*HOMBRE no más: proyecto entre proyectos*  
*boca sedienta al cántaro adherida,*  
*pies inseguros sobre el polvo ardiente,*  
*espíritu y materia vulnerables*  
*a todos los oprobios y las dichas...*  
*Nunca me sentiré rey destronado*  
*ni ángel abolido mientras viva,*  
*sino aprendiz de HOMBRE eternamente,*  
*HOMBRE con los que van por las colinas*  
*hacia el jardín que siempre los repudia,*  
*HOMBRE con los que buscan entre escombros...*  
***¡la verdad necesaria y prohibida!***

.....  
**(1) Excitación fermiónica:** discontinuidad (excitación) bipolar eléctrica que mantiene separados y asimétricos a los dos polos eléctricos. (Ver mi artículo: “La vida y la conciencia: ¿fenómenos originados por la unidad electromagnética?”, <http://www.redcientifica.com/doc/doc200210250300.html>)

.....  
(2) La UNIDAD entre el par: excitación (discontinuidad) fermiónica  $\leftrightarrow$  inhibición (continuidad) bosónica, queda entonces aritmetizada así:  $1/\text{excitación fermiónica} = \text{inhibición bosónica}$  y/o a la inversa:  $1/\text{inhibición bosónica} = \text{excitación fermiónica}$ , de donde:  $\text{excitación fermiónica} \times \text{inhibición bosónica} = 1$

.....  
(3) **Inhibición bosónica:** continuidad bipolar magnética la cual, como UNITARIAMENTE inversa a la asimétrica discontinuidad bipolar eléctrica, mantiene simétricamente unidos a los dos polos magnéticos. (Ver mi artículo: [www.redcientifica.com/doc/doc200210250300.html](http://www.redcientifica.com/doc/doc200210250300.html) "La vida y la conciencia: ¿fenómenos originados por la unidad electromagnética?").